

# BONG JOON-HO

Mientras se graduaba en Sociología por la universidad de Yonsei, Joon-Ho daba riendas a su fantasía rodando cortos. Uno de ellos – “White man” – llegó a recibir un galardón en el “Shin-Young Festival”, un certamen especializado en producciones realizadas por jóvenes. Esto le impulsó a graduarse en la Escuela Oficial de Cinematografía de Korea realizando como proyecto de Fin de Carrera el film “Incoherece”, visto en varios festivales. De ahí pasó a Asistente de Dirección de Park Gi-Yong en “Motel Cactus”. Debutó como director en el 2000 con la comedia “Barking dogs never bite”. Su segunda película, “Memories of murder” se convirtió en la segunda película autóctona mas vista del 2003 mientras que con “The host” (2006) batió todos los récords de recaudación del país hasta la fecha. Su trabajo también se traslada a otros menesteres como los de escritura de guiones.

Entrevista realizada el 8 de Octubre del 2006 en los Jardines colindantes a la piscina del Hotel Meliá Sitges de la misma localidad con motivo de la presentación de “The host” concedida a la revista RONIN y efectuada por el redactor del Templo y corresponsal temporal de esta publicación, Tomas W. Rubio “Chan Poo”. Antes de la misma y valiéndome de un paréntesis solicitado por la traductora para ir al toilette, se le dio al director unas tarjetas y chapas publicitarias del Templo provocando unos minutos de distendimiento donde, apoyándome en la camiseta que yo llevaba con el mapa de Korea, declarar mi amor por el país asiático llegando incluso a recibir un aplauso del realizador. Y es que hay que recordar que el día anterior Bong Joon-Hoo afirmó que no le gustaban las personas serias. Una divertida estratagema para “ganarme” al realizador.



CH: Usted estudió ciencias sociales y esto ha marcado mucho sus películas. ¿Es quizás el elemento que mas importancia tiene en sus historias?. ¿O son las situaciones?.

BJH: Es una pregunta compleja. A mi me gusta contar las situaciones “cinemáticas”, es decir, colocar a personajes en situación para ver que sucede. Solo cuando las situaciones son extremas es cuando se puede ver la verdadera “esencia” de estos. De todas formas, como anécdota diré que la mayor parte de mis estudios de sociología me los pasé viendo películas (risas).

CH: “Memories of murder” se situó como la segunda película surcoreana mas vista del 2003 en el país. “The host” lleva camino de serlo en este 2006, rompiendo todos los récords existentes. ¿Cree que esto le condicionará en siguientes trabajos?.

BJH: La verdad es que sí pero tampoco quisiera que me obsesionase. “Barking dogs never bite” fue un fiasco total de cara a la taquilla por lo que tengo experiencia tanto en el campo del éxito como en el del fracaso; de todas formas creo que mi siguiente película se situará en un punto medio.

CH: Según algunos medios usted participó en el guión de “Antartic Journal”, ¿es así?.

BJH: Sí, eché una mano a Yim Phil-Sung pero creo que el mérito es suyo. En “The host” Phil Sung realiza un cameo como el amigo que traiciona a uno de los protagonistas.

CH: Sí, me sorprendió verlo en la película. El año pasado tuve la oportunidad de entrevistarle en el Festival. ¿Debo pensar que son amigos?.



BJH: ¿Amigos?... (entre risas) sí podría decirse así ya que duerme conmigo en la misma habitación de arriba (señalando a los pisos superiores del Hotel Meliá)...

CH: Ahhh... ¿ha venido con usted?. Pregúntele que si se acuerda de mi y que le mando recuerdos (risas).

BJH: Le daré una de tus chapas. (Dicho esto cogió una y se la puso en la solapa).

CH: Es un honor. En sus dos últimas películas aparece como protagonista Son Kang-Ho. ¿Es amigo personal suyo también?.

BJH: No, solo tengo una buena relación, estrecha... pero no de amistad. Kang-Ho es una de las pocas estrellas surcoreanas que hacen “crecer” un proyecto cuando lo elige y tengo que agradecerle que haya contado conmigo en dos ocasiones así como en la propia “Antartic journal” de Phil-Sung.



CH: Ayer en la rueda de prensa dijo que su hermano es escritor, ¿nunca ha pensado en adaptar una de sus historias?.

BJH: Creo que me exprese mal. Mi hermano es profesor de filología inglesa en la Universidad y tiene muchísimos libros por eso yo siempre he estado rodeado de literatura, de ahí que me haya influido posteriormente a la hora de escribir.

CH: Yo soy padre y también claro está, hijo, por lo que me he sentido identificado en parte con el personaje de Son Kang-Ho. Aunque entre en terrenos personales, ¿es usted padre?, y si lo es, ¿le sirvió de experiencia para basar el personaje de este?.

BJH: Sí, tengo un niño de once años. Y tomé parte de mi propia vida para inspirarme, no es fruto de la imaginación; sobre todo a la hora de expresar los sentimientos de la relación padre e hijo. Hay una escena en la película en el que el patriarca de la familia dice algo así como <<... el dolor de un padre que pierde a un hijo es como el hedor que se puede notar a millas de distancias ...>>.

CH: Sinceramente y aunque sirva de poco, debo felicitarlo por haber captado esa esencia que solo los padres pueden conocer.

BJH: Muchas gracias.

Impresiones: Muchas preguntas quedaron en el tintero; a decir verdad las escuetas e intrascendentes seis preguntas que aquí aparecen hacían compañía a otras veintiuna que incluían desde la tópica “¿Cuál va a ser su siguiente trabajo?” hasta otras mas originales como esa que ataba su relación con “Motel Cactus” y la exitosa tendencia hacía los melodramas eróticos a la que pertenece esta pero utilizando términos taurinos, recibí dos avisos de la responsable de la distribuidora – a la que quiero agradecerle en todo caso la oportunidad dada – para acabar mis preguntas ya que tan solo restaban veinte minutos para acabar el turno de entrevistas y aún restaban tres medios para realizar las suyas. De ahí que soy consciente que los 10 minutos concedidos resultaban escasos confesando de paso, lo insatisfecho que quedé con la misma entrevista y mas, viendo el “juego” que daba el realizador. Como anécdota y para medio justificar lo precario de la misma decir que mientras formulaba las preguntas Bong Joon-Jo estaba almorzando imprimiendo a la escena un tono surrealista que ya quisiera él para algunas de sus futuras películas. A pesar de ello, en ningún momento se mostró molesto y al contrario de cómo actuaría otra personalidad se prestaba a que le siguiese preguntando. El detalle de ponerse la chapa del Templo y no quitársela – tal como demuestra que apareciese fotografiado con ella en el Periódico Oficial del Festival – dice mucho a favor de lo sencillo y espontáneo de su carácter. Ojala hubiesen muchos como él.

